

los indígenas conducen al búfalo, así aparejado, al interior de los bosques; despiertan y ponen en sobresalto la caza con el sonido de la campana; excitan con la luz su curiosidad, ó la desconciertan por completo, y de este modo consiguen acercarse á toda clase de animales hasta tenerlos á tiro; sin embargo, esta manera de cazar no deja de ofrecer algun peligro, pues se atrae tambien á las serpientes nocturnas, entre las que las hay venenosas.

La carne del búfalo adulto es dura y exhala un olor de almizcle muy desagradable; la del jóven es apreciada en todas partes; la grasa es muy buena, y se busca tanto como la del cerdo. La piel, fuerte y gruesa, da un cuero muy bueno, y con los cuernos se fabrican diversos utensilios.

EL BÚFALO KERABAO — BUBALUS KERABAU

CARACTÉRES.—El kerabao (fig. 287) solo se conoce bien desde hace algunos años: tiene tanta talla como las mayores especies del género, y sus cuernos, sobre todo, alcanzan enormes dimensiones. Sus pelos cortos, cerdosos y escasos, dejan ver por todas partes la piel; únicamente son algo compactos los del cuello, de la coronilla y de la parte anterior de los miembros; forman un mechón ó tupé entre los cuernos.

El color de la piel es un azul claro gris ceniciento, conviértese en rojizo encarnado en la cara interior de los muslos y en las ijadas, y es casi blanco en los piés. Los pelos son del mismo color que la piel. Segun datos que me han sido facilitados por Hasskarl y Rosenberg, se encuentra tambien en Java una variedad rojiza, la cual se debe considerar como blanca, teniendo asimismo los ojos de color rojizo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Encuétrase este animal en estado salvaje y tambien en domesticidad, en las islas de las Indias orientales y en las de la Sonda, en Ceilan, Borneo, Sumatra, Java, Timor, las Molucas, Filipinas y Marianas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por su género de vida y costumbres el kerabao no difiere en lo mas mínimo del búfalo, con el que tiene tan notable parecido, que se le debiera considerar como una simple variedad del mismo. Rosenberg me participa que en ninguna parte se

encuentran ya kerabaos salvajes, pero si individuos que sacudieron el yugo de la esclavitud y volvieron al estado libre; estos últimos son con frecuencia peligrosos para los viajeros, como tambien los domesticados, los cuales se dejan conducir dócilmente por cualquier niño de Java y casi nunca llegan á familiarizarse con europeos.

Hasskarl me comunica lo mismo que Rosenberg tocante á nuestro búfalo: «Aunque en Java se confien los kerabaos á niños de tierna edad, sin temor de que los primeros causen á los segundos el menor daño, aquellos animales son siempre peligrosísimos para los europeos. El jóven indígena puede hacer con el kerabao cuanto se le antoje; el europeo por el contrario, es siempre perseguido por este animal, quizás á causa de su traje, diferente del de los indígenas.»

DOMESTICIDAD.—Utilizanse principalmente los kerabaos domésticos como animales de silla; cuando no trabajan están siempre en el agua. En Manila, por ejemplo, se ven por todas partes, al rededor de las habitaciones, grandes manadas de estos animales que no sacan fuera de la líquida superficie sino el hocico y los cuernos. Se les da de comer en un espacio cerrado con bambúes, y es cosa singular que jamás les acometan los crocodilos, los cuales devoran á todos los demás mamíferos, incluso el zebú y el caballo.

Durante la estacion de las lluvias son absolutamente indispensables para los indígenas, que sin su auxilio no podrian pasar por los caminos inundados. Se colocan los fardos en una especie de trineo; se engancha el búfalo, y sentado el conductor en su lomo, le gobierna á su gusto.

Ultimamente se han visto kerabaos vivos en Europa; en varios jardines zoológicos se han reproducido y hasta cruzado con búfalos ordinarios, á los cuales se asemejan completamente, tanto por su conducta como por su voz, extremadamente débil, dada su enorme magnitud.

USOS Y PRODUCTOS.—Segun Hasskarl, los europeos residentes en Java casi nunca comen de la carne del kerabao; esta, por el contrario, gusta mucho á los indígenas, quienes llegan á comer como una golosina, hasta la piel y los intestinos.

La lengua de este animal constituye tambien un bocado exquisito para los europeos que viven en la isla. Rosenberg dice que no se aprovecha ni la carne ni la leche de los individuos blancos.

UNDECIMO ORDEN

LOS MULTIUNGULADOS Ó PAQUIDERMOS

—MULTUNGULA

Encontramos entre los paquidermos los representantes de un órden próximo á desaparecer hoy día, y que muy abundante en otro tiempo, se hallaba extendido por la superficie del globo. Los paquidermos representan tipos de creaciones anteriores: restos que aun subsisten de las épocas zoológicas precedentes. Los colosos de los otros órdenes, contemporáneos suyos en épocas remotas, han desaparecido desde hace mucho tiempo de entre los seres vivientes; únicamente los paquidermos se asemejan á los gigantes animales que poblaron en otra época nuestra tierra. Ahora se hallan en cierto modo aislados en medio de la creacion viviente, y cada cual en un todo distinto de los otros animales que ocupan un lu-

gar en este mismo órden. Los términos de tránsito han desaparecido. Por esta razon los naturalistas no están conformes respecto á la clasificacion del órden, ó por lo menos algunos, negándose á reconocer que los multiungulados pertenecen á uno mismo, distribuyéndolos en nada menos que cuatro órdenes diferentes; hacen solidungulados de los unos, ruminantes de los otros y constituyen dos familias en órdenes independientes.

Si bien no niego, ni dejo de apreciar la importancia de las razones que se aducen, no he podido sin embargo resolverme á seguir el ejemplo; muy por el contrario, he creído conveniente conservar el órden de los multiungulados, conoci-

do de la mayor parte de los lectores, y tendré en cuenta las observaciones de Owen sobre este órden.

CARACTÉRES.—Los paquidermos son los únicos gigantes de los mamíferos actuales terrestres, y se distinguen por sus formas pesadas y macizas. Sus miembros son cortos y gruesos; los piés tienen de tres á cinco dedos, y cada uno de ellos está rodeado de un casco particular. En varias especies es la cara prolongada; en algunos la nariz se prolonga en forma de trompa; el cuello es corto, apenas separado del

resto del cuerpo; rara vez llega la cola á la articulacion tibiotarsiana; las orejas varían en grandor, y los ojos son comunmente pequeños. El cuerpo está cubierto de una piel gruesa, con cerdas diseminadas, rara vez compactas; de tal modo, que con frecuencia quedan en aquellas grandes espacios pelados: una sola familia recuerda todavia los paquidermos de vellon abundante, propios de las creaciones anteriores. La estructura interna está en armonía con estas formas externas. Los huesos son fuertes, cortos y sólidos; la cara generalmente

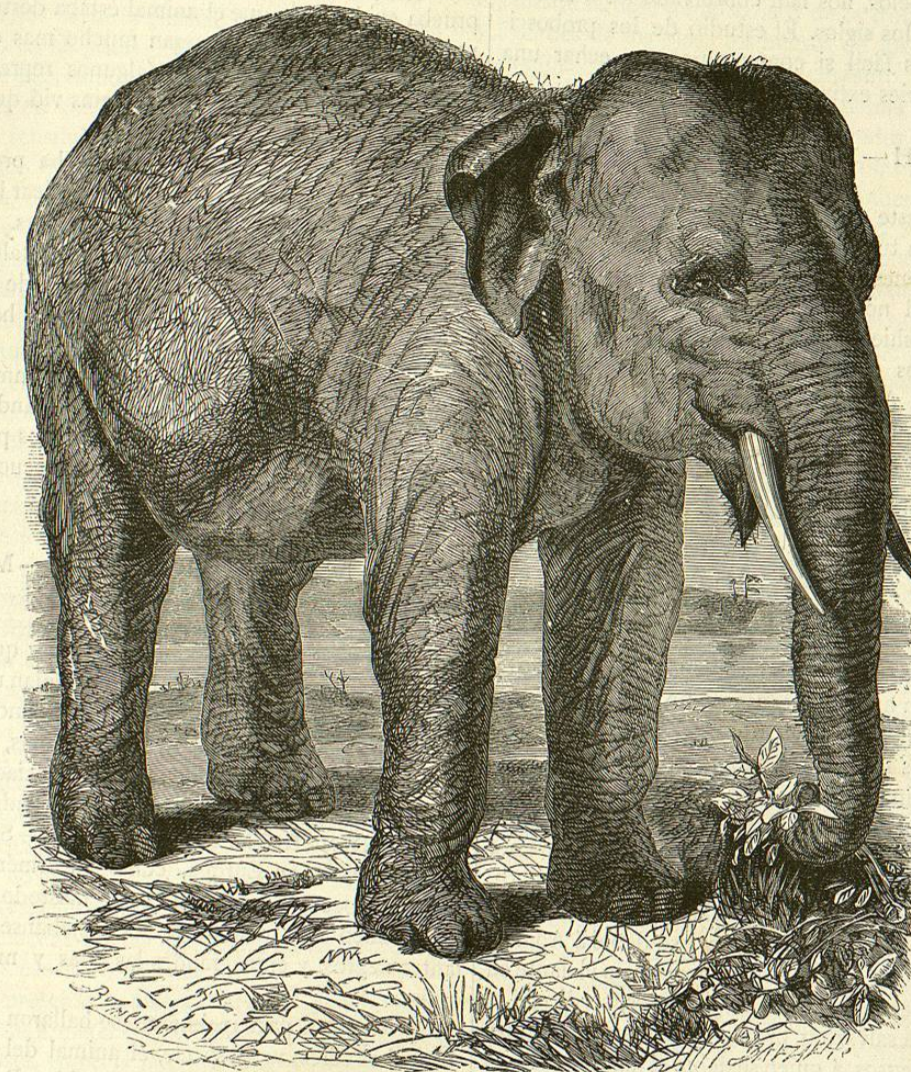


Fig. 288.—EL ELEFANTE DE LA INDIA

mucho mayor que el cráneo; pero en algunos individuos se observa la disposicion inversa. Las vértebras cervicales son cortas, con apófisis espinosas y transversales muy desarrolladas, aunque menos que en las demás; cuéntanse de 13 á 21 vértebras dorsales, de 3 á 8 lumbares, de 4 á 8 sacras, soldadas casi siempre estrechamente unas con otras, y de 7 á 27 caudales. Las costillas son anchas, de curvatura poco pronunciada, y las menos de ellas se articulan con el esternon. Como falta la clavícula, los miembros anteriores solo pueden servir para sostener el peso del cuerpo.

El aparato dentario es muy variable: por lo regular hay tres especies de dientes; pero algunas veces faltan los caninos ó los incisivos, al menos en parte: los molares se distinguen por sus pliegues y tubérculos.

El estómago es bastante sencillo; pero en algunas especies está dividido en dos cavidades: el tubo intestinal mide regularmente diez veces la longitud del cuerpo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los paquidermos datan de la época terciaria: los mas habian desaparecido an-

tes de la diluvial, y fueron reemplazados por otros géneros, algunos de los cuales vuelven á encontrarse en la creacion actualmente viva. En otro tiempo poblaban estos animales toda la superficie de la tierra; hoy no existen ya sino en los países cálidos, en las selvas vírgenes, húmedas y sombrías de las regiones tropicales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Si tienen estos seres muchos puntos de semejanza entre sí, por lo que hace á sus costumbres, las diferencias que ofrecen son aun mas numerosas; pero sin entrar aquí en consideraciones generales sobre el particular, pasaremos desde luego al estudio de las familias.

LOS PROBOSCIDIOS

—PROBOSCIDEA

Estos animales ocupan el primer lugar entre los multiungulados. Owen los ha constituido en órden independiente; pero nosotros los consideramos como sub-órden.